

Karl Plagge



Yad Vashem honrará a un Oficial Alemán de la Segunda Guerra Mundial

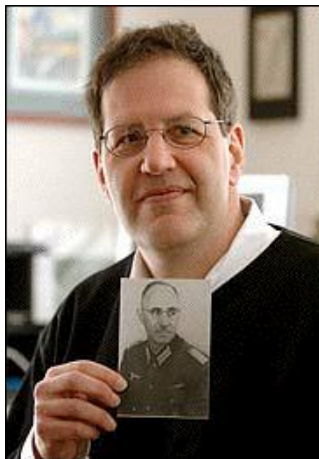
12 de abril de 2005

El Oficial del Ejército Alemán Karl Plagge ha sido considerado "mejor que Oskar Schindler" por salvar vidas de judíos durante la Segunda Guerra Mundial. El lunes, el Comité israelí de Conmemoración del Holocausto le dará uno de sus más altos honores.

"Justo entre las Naciones" es el título que el Comité Israelí de Conmemoración del Holocausto otorga en el Instituto Yad Vashem a personas que arriesgaron sus propias vidas para salvar judíos de la muerte a manos de los nazis.

Hasta la fecha, el país ha concedido este reconocimiento a 20.570 personas. Sólo 410 de ellas eran alemanas y unas pocas pertenecían al ejército. El lunes, gracias a los esfuerzos de búsqueda histórica de un niño sobreviviente de los campos de concentración, el Oficial del Ejército Alemán Kart Plagge será honrado con esta distinción póstuma.

Michael Good, un médico clínico del estado norteamericano de Connecticut, cuenta que el Mayor Plagge salvó a su madre y a siete miembros de su familia de la muerte segura, juntamente con otros cientos de prisioneros del gueto judío en Vilna, Lituania.



Michel Good sosteniendo una fotografía del Mayor Plagge.

Reparación "esencial"

Good cuenta que un viaje con sus padres a Vilna en 1999 despertó su curiosidad sobre cómo su familia sobrevivió a esa época mientras tantos otros perecieron. Antes del viaje, Good admite, no tenía mucho interés en su propia herencia. Pero cuando su madre le contó su experiencia en el gueto y cómo fue salvada por un oficial alemán, comenzó a usar Internet para ahondar en el pasado, encontrando a otros sobrevivientes que corroboraron la historia de su madre.

Lo que Good encontró fue lo siguiente: una semana antes de que el gueto fuera exterminado por los alemanes, en septiembre de 1943, Plagge ordenó que alrededor de 1.000 judíos trabajasen en el campo de mantenimiento de los vehículos militares que estaba fuera del gueto, salvándolos así de los escuadrones de la muerte. Tanto la madre como el abuelo de Good se salvaron del exterminio de esa manera. Good ha destacado en varias entrevistas que su abuelo "no era capaz de cambiar una lámpara eléctrica" y que la tarea de su madre era zurcir las medias para los soldados. Pero, Good enfatiza, Plagge los puso en la lista de "trabajadores esenciales" y salvó sus vidas.

A Good le tomó seis años de búsqueda a distancia para encontrar a los otros salvados por Plagge pero lo logró. Junto a Marianne Viefhaus, una archivista de la Universidad de Darmstadt en Alemania, pudo completar la figura de un alemán cuyo coraje salvó varios cientos de judíos de una muerte certera.

Último aviso

Los últimos recuerdos que algunos salvados tienen sobre Plagge refieren a pocos días antes de que el Ejército Rojo entrara a Vilna, en julio de 1944. Según varios sobrevivientes, Plagge realizó un postrer acto heroico. En presencia de oficiales de la SS, dio a los prisioneros un aviso encubierto cuando les dijo que serían escoltados durante la evacuación por los soldados de la SS que, "como ustedes saben, es una organización dedicada a la protección de refugiados. Por lo tanto, no hay nada de qué preocuparse".

Muchos de los presos entendieron esto como una señal para escapar o esconderse, salvando así sus vidas.

William Begell, un sobreviviente que tenía entonces sólo 17 años, fue entrevistado por Good para el libro que escribió titulado "La búsqueda del Mayor Plagge". Begell comentó que entendió la advertencia y saltó por una ventana para escapar de los nazis.

Good dice que quiso obtener la distinción de Yad Vashem para Plagge después de que averiguó que el alemán no tenía familiares a los cuales él pudiera agradecer en persona. Le contó al periódico inglés The Guardian que durante el viaje a Vilna, su madre agitaba su bastón y decía "El era mejor que Schindler".

Sin embargo los esfuerzos de Good para que Plagge fuera nombrado "Justo entre las Naciones" encontraron resistencia al principio. Yad Vashem no aceptaba que Plagge hubiese arriesgado su vida o carrera pues el ejército alemán había aprobado el uso del trabajo de los prisioneros judíos para apoyar el esfuerzo de la guerra. Pero en su tercer intento, y habiendo reunido aún más material que apoyaba su teoría, logró su objetivo.

Plagge fue enjuiciado después de la guerra, como miles de alemanes. Las transcripciones del juicio muestran que los primeros prisioneros y subordinados atestiguaron a su favor pero él insistió en ser clasificado como cómplice.

Plagge murió en 1957 en su ciudad natal de Darmstadt, a los 59 años. Después de la guerra, se dijo que cargaba con la culpa de no haber salvado de los nazis a más personas.

En la ceremonia del lunes en Israel, el nombre de Plagge será inscripto en una pared, no lejos de los árboles que honran a Oskar Schindler, Raoul Wallenberg y otros quienes arriesgaron sus "vidas, libertad o seguridad" para salvar a los judíos. Michael Good y su madre estarán allí para contemplarlo.



Pearl Good tendría la oportunidad de señalar orgullosamente el nombre de Karl Plagge en la placa conmemorativa de Yad Vashem.

Fuente: <http://www.raoulwallenberg.net/?es/prensa/2276.htm>

En homenaje a Karl Plagge

Para reconocer sus acciones y honrar su vida, los supervivientes del campamento de trabajo HKP 562 y sus hijos hemos creado este sitio para conmemorar la valentía y las buenas acciones del Mayor Karl Plagge, su benefactor durante el Holocausto. Esperamos que los materiales recogidos aquí documenten sus acciones y recuerden a las generaciones futuras el poder de un hombre valiente dedicado a hacer el bien en mitad del mal.

Karl Plagge nació en Darmstadt, Alemania, el 10 de julio de 1897. Era el hijo de un médico, que murió cuando Karl tenía solamente seis años. Tras graduarse en la escuela secundaria, fue llamado a filas en el ejército y sirvió durante la Primera Guerra Mundial en el frente occidental, participando en las luchas del Somme, Verdún y Flandes. En 1917 fue capturado por los británicos y permaneció internado como prisionero de guerra hasta 1920. Durante su cautiverio contrajo la polio, que derivó en la debilidad de sus piernas, dejándolo parcialmente minusválido. Regresó a casa con 23 años y se inscribió en la universidad de Darmstadt; habría querido ser médico como su padre, pero debido a la mala situación financiera de su familia se vio forzado a cursar una carrera más breve y se graduó en ingeniería mecánica y química en 1924. En 1930 quedó desempleado debido a la depresión mundial.

Se inscribió en un curso de química farmacéutica en la universidad de Frankfort y terminó con un nuevo título universitario en 1932. Abrió un pequeño laboratorio farmacéutico en el sótano de la casa de su madre y se las arregló para ganarse la vida. Se casó con una mujer llamada Anke Madsen, pero no tenían hijos.



En 1931, cuando la crisis económica en Alemania era cada vez más grave, el partido nazi de Adolf Hitler empezó a aumentar en popularidad; Hitler prometió el establecimiento del orden y un regreso a la prosperidad económica. Atraído por estas promesas económicas y sociales, Karl Plagge se hizo miembro del partido en 1931.

Era inicialmente entusiasta en ayudar al partido nazi para que reconstruyera una Alemania devastada por la guerra y la depresión. Sin embargo pronto descubrió que estaba frecuentemente en desacuerdo con el partido; en primer lugar, descubrió que muchos de los responsables del partido eran unos "Bocazas y fanfarrones" que lo ofendían, igualmente se dio cuenta de que sus teorías raciales estaban faltas de rigor científico y eran estafalarias. También se sintió molesto por la manera despiadada en la que el partido trató a sus adversarios, encarcelandolos antes de intentar reinsertarlos en la sociedad. Pensaba que estos problemas eran los propios de una nueva organización que se irían mejorando conforme el partido tuviese una mayor base social.

Fue nombrado "Jefe de manzana" por el partido nazi, pero después de algunas semanas, disgustado con ese trabajo lo abandono. Aceptó realizar los discursos científicos en un instituto del partido y posteriormente fue nombrado cabeza del instituto de educación técnica del partido. Sin embargo, se negó a tomar parte en cualquier adoctrinamiento ideológico del partido e insistió en que todas conferencias y enseñanzas en su instituto fueran científicas y no ideológicas. Esta actitud le llevó a conflictos cada vez mayores con los jefes locales del partido, que acabaron con su destitución. Plagge fue degradado de su posición y denunciado por tratar de diluir la ideología del partido. También fue acusado de ser amigable con los judíos y Francmasones a los que dio trabajo en su laboratorio y fue amenazado con tener que responder de ello ante el partido.

Tras estos acontecimientos, Plagge, antes idealista quedó totalmente desilusionado con el partido nazi, y se negó no sólo a hacer cualquier tarea en favor del partido, sino que además empezó a actuar en contra de ellos.

En 1934 Plagge encontró trabajo en una firma de ingeniería llamada "Hessenworks". El propietario de esta firma era Kurt Hesse, que estaba casado con una mujer que era mitad judía y esperó que tener un miembro del partido nazi como socio protegería su corporación mercantil de los boicots antisemitas que los Nazis estaban organizando contra cualquier corporación mercantil poseída por judíos. Con el paso del tiempo, Kurt Hesse y Karl Plagge se hicieron amigos íntimos. Antes de 1938 la atmósfera en Alemania se tornó sumamente peligrosa y amenazadora para cualquier judío o "No-ario racialmente puro" que vivían en Alemania. Plagge hizo cuanto pudo para ayudar a proteger a su amigo y su familia. En 1938, poco después de la destrucción de "Kristallnacht" de las sinagogas de Darmstadt, Karl Plagge apadrinó a Konrad el hijo recién nacido de Hesse. En la primavera de 1939, después de escuchar una alocución estridente hecha por un funcionario del partido, Karl Plagge se dio cuenta de que los Nazis estaban conduciendo a Alemania a la guerra.

En la guerra

En septiembre de 1939, Alemania atacó Polonia y Plagge fue reclutado inmediatamente para la Wehrmacht. Estaba en contra de la guerra y aprovechó la oportunidad dada a los soldados de la Wehrmacht para dejar el partido nazi. Debido a sus incapacidades que se remontaban a la Primera Guerra Mundial, fue asignado a puestos detrás de las primeras líneas en servicios de soporte al ejército. Inicialmente tenía el rango de oficial ingeniero siendo posteriormente ascendido a Mayor. Fue puesto a cargo de un parque de reparación de vehículos motorizados, en Vilna Lituania, donde empezó a actuar de acuerdo a sus sentimientos antinazis. En el siguiente testimonio Plagge describe la manera en la que operó esta unidad:

Cuando me hice jefe del Kraftfahrpark (HKP-parque de reparación de vehículos motorizados) en Polonia y Rusia, vi a la población civil allí en una condición muy mala, sin ningún derecho o protección legal. Existían "Las cartas del soldado" que informaban a los miembros del ejército alemán que las personas polacas eran inferiores y que el soldado alemán debía actuar como un "Herrenmensch" (amo hombre), un ser humano superior. Nunca comprendí esta clase de comportamiento y nunca actué en la manera como especificaban nuestras órdenes. Tomé la decisión de actuar siempre contra las reglas nazis y también di órdenes a mis subordinados de proceder de manera humanitaria con la población civil.

Durante mi servicio tenía la oportunidad de ayudar a muchos de los adversarios del régimen nacional socialista en países extranjeros, liberarlos de prisiones y salvar sus vidas. Asumí un gran riesgo porque dificulté al SD y al partido en sus acciones. Tuve serios encontronazos con los líderes del SD. También mi oficina superior me reprochó por ser demasiado emotivo y sensibilero en mi comportamiento hacia la población civil. Debido a mis acciones sociales, hacia el final de la guerra, prohibieron todas las nuevas medidas que quería tomar. Pero no estaba dispuesto a permitir que impidieran que hiciese todo lo que estaba en mi mano para aliviar la situación de mis trabajadores civiles. No me ofrecí voluntario para esta guerra y no quería prolongar el conflicto a costa de presionar a mis peones para que produjeran los recursos necesarios con mayor eficiencia.

Debido al fracaso en el frente oriental, la administración militar disolvió el parque y fui transferido a un taller de trabajo militar, lo que me tomé como una afrenta personal.

Creo que la razón para cerrar el parque de reparación de vehículos motorizados, tuvo algo que ver con el hecho de que mi comandante de regimiento me acusara de ser demasiado blando en el tratamiento de mis trabajadores.

Plagge operó su unidad de acuerdo con sus propios ideales y moral. Ordenó a sus oficiales y hombres que trataran a todos los civiles (tantos polacos como judíos) de forma humanitaria. Trató de descubrir las inclinaciones políticas de sus oficiales subordinados y apoyó a aquellos con opiniones antinazis. No fue tolerada ninguna brutalidad hacía los civiles.

Autor: Beltzo

Publicación original: <http://www.forosegundaguerra.com/viewtopic.php?t=1676>